

Editorial

CONFIGURACIÓN HUMANA Y SOCIAL: UN TEMA DE EDUCACIÓN

ELVIA PATRICIA ARANGO ZULETA^º
ELKIN RÍOS-OSORIO^{ºº}

El abordaje que se hará de la reflexión denominada *Configuración humana y social: un tema de educación*, es una excusa para exponer otras miradas acerca de largos debates sostenidos de tiempo atrás sobre este asunto. No es pretensión responder a interrogantes, muchos de ellos afrontados desde posturas polarizadas, sino compartir algunas miradas y desencadenar otras preguntas atinentes al individuo en tanto sujeto social protagónico en la tarea de hacerse dentro de los ámbitos donde interactúa. Se reconocen miradas y aportes de distintas áreas del conocimiento que avivan las reflexiones desde las que se plantea, por una parte, el impulso al reconocimiento de

^º Docente de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Educación de la Universidad Católica de Oriente. Integrante del Grupo Servicio Educativo Rural –SER. Doctorado en Filosofía, civil, (cursando) por la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. E-mail: earango@uco.edu.co

^{ºº} Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas. Magister en Educación y Desarrollo Humano, Candidato a Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad San Buenaventura, Medellín. Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Católica de Oriente –UCO. Líder del grupo de Investigación Servicio Educativo Rural –SER. E-mail: erios@uco.edu.co

conflictos y posibles consensos que pueden dar cabida a la compasión y la solidaridad como acciones ineludibles en la educación siempre que se pretendan transformaciones para el bien común.

La noción de configuración humana y social corresponde en este texto al conjunto de retos y de posibilidades que tensionan la tarea de hacerse humano dentro de distintos contextos de interacción en los que convergen los sistemas de la sociedad expresados en prácticas culturales, de crianza, religiosas, artísticas y políticas, entre otras y, que son objeto de reflexión de distintas áreas del conocimiento. Para hablar de esa configuración social e individual se buscan explicaciones teóricas enfáticas en entender, comprender y problematizar la vida en distintos contextos de interacción, para ello se acude a ideas, a descripciones de hechos, experiencias y otras mixturas con la intención de mostrar y hacer ver con la mayor claridad posible lo hallado. También se habla de configuración social e individual a partir de valores, de principios morales y éticos, creencias, búsqueda de firmezas y de certezas, verdades últimas que motivan e impulsan el diario vivir. No es interés polemizar si hay unas mejores que otras sino reconocer su concurrencia en la vida diaria.

Lo anterior da cabida a algunas inquietudes a propósito del tema: ¿qué tipo de valores le compete a la educación promover e institucionalizar en perspectiva de múltiples culturas?, ¿quién define esos valores, a partir de qué y con qué intenciones? ¿Cuál es la relevancia de los valores en los procesos educativos?, ¿desde cuándo existen? ¿Qué elementos requiere la educación para vincular teología-contingencia en dinámicas que dignifiquen la vida de todos en todas sus manifestaciones?

Grosso modo, la configuración humana y social desde la ecología humana permite identificar transiciones ininterrumpidas durante las cuales las personas se organizan a sí mismas en distintos ámbitos una y otra vez, con y sin ayuda, desde cuando se les prepara un nicho antes de nacer hasta los roles de aquellos con quienes cohabita y los cambios que afronta en distintos ambientes, según plantea el psicólogo (Bronfenbrenner, 2002). La preparación, el establecimiento y cambio de los nichos guarda relación con las prácticas culturales, como informan los estudios de antropología política que, giraron su atención especial de los sistemas políticos ancestrales y sus vínculos con los intereses coloniales hacia la comprensión de sistemas organizacionales centralizados y descentralizados con unas lógicas políticas contemporáneas en las que aparecen movimientos sociales, violencias étnicas, resistencias, otras ritualidades, conceptos de autoridad y de legitimación, etc., que muestran cuánto hay por hacer para recuperar la tradición de una antropología política "que hoy demuestra más interés y necesidad que nunca, en un mundo al que la globalización ha obligado a reconocer y confrontar los múltiples rostros de las realidades multiculturales constitutivas del presente planetario" como propone el antropólogo (Bartolomé, 2006).

Al igual que las relaciones nicho-cultura también son indisolubles los nexos individuo-sociedad y lenguaje-sociedad dado el carácter social del lenguaje, lo cual permite entender, de acuerdo con el lingüista Halliday (2001), que: a)

desde temprana edad usamos el lenguaje con significados en principio poco entendidos, logrados progresivamente por iteración, modelación e interacción, lenguaje a su vez en nexo dialéctico con las particularidades del lugar donde se da, con el nivel educativo de los hablantes, los valores dominantes en ese entorno, etc.; b) paulatinamente el lenguaje se aprende –por la conjugación intra e inter organismos–, se desarrolla –no se adquiere– y se utiliza de acuerdo con la organización social; c) el lenguaje como un sistema semiótico junto con otros sistemas de los que hace parte la cultura, institucionaliza, ahí es clave la escuela como institución de la sociedad, de la cultura, del lenguaje y de otros sistemas, con sus múltiples relaciones e implicaciones; d) la clasificación social de lenguajes específicos como formas dialectales, utilizadas con frecuencia para expresar resistencias ante un orden establecido, en la misma medida se convierte en motivo de segregación social, lo que de acuerdo con el sociolingüista Bernstein (1989), permite identificar unos códigos acordes con la posición de los grupos humanos y de las organizaciones sociales dentro de la estructura social.

Aportes como los de Halliday y Bernstein permiten entender complicaciones de ese panorama en lo atinente a la institucionalización y advierte desafíos para la educación. Al mismo tiempo, por cuestiones como el derribamiento de fronteras y los avances de la tecnología entre las producciones humanas actuales, se aceleran los cambios sociales e individuales, se modifican maneras de actuar e incluso cambian las concepciones de las interrelaciones, lo que de paso impacta y compromete el valor y la libertad de sí mismo, la corresponsabilidad con distintos ecosistemas, la solidez de los lazos interpersonales y de las instituciones, estado este ante el cual cabe interrogar la claridad y relevancia de la intencionalidad y el propósito de las interacciones cotidianas y sus efectos en los vínculos establecidos.

Con todo y lo anterior, en la educación impera reconocer y actuar ante multiplicidad de intereses co-presentes en la sociedad que, desde una postura individual, pasando por la empresa, la fábrica y demás organizaciones humanas, exige apertura, flexibilidad, comprensión y capacidad para expresar los intereses y las preferencias ideológicas sin ambages; hacerlo permite entender las particularidades étnicas no solo por especificidades de lengua o de creencia entre diferentes rasgos, sino de configuración individual, aun dentro de la familia y de la escuela como una opción para modificar las prácticas cotidianas, avanzar y volver agonizantes las radicales contradicciones sociales, lo cual implica una educación política capaz de conciliar con amigos y enemigos, como sugiere Mouffe (2011) desde una perspectiva política. Asimismo, trabajar desde/con/por un pensamiento integracionista que abandone los protocolos internacionales cosificadores en "la búsqueda de una identidad latinoamericana basada en la reivindicación de lo propio o lo autóctono, que destaca la independencia y la búsqueda de un destino autónomo" como retoman de Devés, el historiador-sociólogo y politólogo (Miranda y Ovando, 2008, p. 3)

Un pensamiento integracionista y la búsqueda de una identidad latinoamericana pasa por reconocer y consolidar la relación indisoluble de la persona con la sociedad, no dada meramente por los elementos antes expuestos sino en correspondencia con la noción de ser humano posible; posibilidad contingente a partir de: el acceso a distintas instancias sociales, el sostenimiento de distinto tipo de relaciones, la concurrencia en multiplicidad de espacios, las herramientas con que paulatinamente se dota para afrontar y asumir condiciones, dificultades y oportunidades propias del acontecer e imprevistas, el despliegue de potencialidades, la puesta en escena de capacidades, el acceso a códigos comunicativos elaborados y restringidos. No somos personas predeterminadas ni predestinadas, de acuerdo con el filósofo Carmona "somos la única especie que puede

influir a voluntad sobre sí misma. El hombre es pura acción, en eso consiste su libertad, en afirmar su ser aún de la nada". (2015, p. 19)

El vistazo anterior: desde distintas áreas del conocimiento *) reafirma la relevancia del lenguaje en las configuraciones humanas y sociales, en las tensiones afrontadas y las invisibilidades que se incurre cuando los códigos son diferentes a los establecidos; *) invita a cuestionar las apuestas educativas y pedagógicas, puesto que, por la escuela pasan en general los integrantes de una sociedad, sin embargo, es común la confrontación con la familia, el entorno y sus artefactos circulantes; *) mueve a reconocer en distintas prácticas sociales –crianza, arte, religión, deporte, etc.- alternativas de educación en las que la reflexión y la acción son determinantes para preservarlas o cambiarlas, lo que aumenta la co-responsabilidad de la escuela y, *) tensiona la concurrencia de fundamentos humanistas con pretensiones tecnicistas mientras se proclama criticidad y autonomía.

En síntesis, la educación está retada a concebirse y actuar para/en/desde la importancia del Otro no solo desde los direccionamientos legales sino principalmente desde sus lógicas contextuales y la multiplicidad de expresiones de los sistemas concurrentes en las mismas. Está desafiada a enfrentar continuas tensiones como la vertiginosidad en los cambios de todos los órdenes y sistemas de la sociedad, complejizada entre otras cosas porque ya no se da una comunicación uno a uno sino de varios a varios, como afirma el sociólogo Toffler (1981) en la Tercera ola.

De problemáticas y dilemas como los planteados escriben desde distintas perspectivas los autores concurrentes en este Número 5 de Kenosis, abierto con Juan Felipe Garcés Gómez, quien ofrece en *Educación, interculturalidad, colonialidad y fines de la educación*, una reflexión profunda en la que invita a volver de manera consciente, a la pregunta antropológica

necesaria para establecer los fines de la educación, dirigida a pensar la educación escolar desde la interculturalidad, pieza clave para reconfigurar una antropología pedagógica, histórica y decolonial. El despliegue realizado le lleva, entre otras conclusiones, a destacar la importancia de la memoria histórica y de las tradiciones comunicativas de los ancestros como parte de los criterios epistémicos determinantes de legitimidad del discurso frente a los circuitos dominantes de comunicación escrita.

Los profesores Jaime Arbey Atehortúa Sánchez y Jesús David Vallejo Cardona, presentan *Interdisciplinariedad y transdisciplinariedad en las Ciencias Sociales y Humanas: convergencias entre el giro lingüístico y la obra de Pierre Bourdieu*, texto en el que comparten aportes de autores representativos de los giros lingüísticos y semióticos, señalan la importancia de tomar conciencia acerca de nociones como *habitus*, *campos*, *poder* y *violencia simbólica* como posibilidad de mostrar relaciones entre las humanidades y la sociología. Los autores declaran el valor de los aportes de la obra del sociólogo para superar dicotomías en el abordaje del ser humano y de los saberes; señalan en los estudios del lenguaje una posible perspectiva para instaurar el diálogo entre disciplinas.

Las miradas interculturales son enriquecidas con la contribución del profesor Emmanuel Taub a través de *La Comunidad porvenir, judaísmo y educación: una reflexión desde Mendelssohn, Rosenzweig y Buber*. Allí el profesor Taub, muestra la importancia de la educación para la filosofía y sus vínculos con las relaciones comunitarias; y analiza diferentes modelos del pensamiento judío a partir de algunos representantes insignes que orientan el vínculo enseñanza-construcción del saber. Destaca también, la importancia de los comportamientos que afirman la identidad judía independiente del país donde se habite, y enfatiza la importancia del pensamiento propio para la emancipación individual y social.

El profesor Farid Villegas Bohórquez desde su contribución *El encuentro con lo humano / De la condición de sí a la representación del ser en el texto*, explora la relación texto y yoicidad en el concepto de lo humano, a partir de tres ámbitos de discusión filosófica en la perspectiva de Paul Ricoeur: la acción locutoria, la memoria como recurso virtual característico de la presencia en la noción ilocutorial del pensamiento y el acontecimiento en la expresión factual del habla. Profundiza la relación entre lo humano y la interpretación a partir del texto como unidad de mediación. Propone que, encontrarse con lo humano es una posibilidad fenomenológica no reductible a lógicas convencionales y destaca la invención humana de instrumentos para perfeccionar el espectro comunicativo, entre otras.

En *Teología: Inteligencia del amor / Perspectiva teológica a la luz del pensamiento de Jon Sobrino*, el teólogo John Jairo Rivera reflexiona sobre el signo de la cruz desde lo espiritual, lo teológico y lo social. Un signo desde la teología de la liberación, que exige no solo reconocer los pueblos crucificados, sino también, empeñarse en su ayuda, en expresarles misericordia; un llamado a corresponder a la práctica del Evangelio que Jesús vino a anunciar.

Freud en Marcuse - La utopía de un principio de realidad no represivo, es un texto presentado por el profesor Alexánder Hincapié García. Siguiendo una lectura de Sigmund Freud a través Herbert Marcuse, el autor deja abierta la posibilidad de nuevas lecturas sobre el ser humano, de actualizar sus preguntas y respuestas; incluso las formas de nombrarlas. En la complejidad de lo humano, no bastan solo comprensiones de orden instintivo o psíquico, sino también histórico, social y cultural. Y en confrontación con teorías freudianas, que insisten en el principio de realidad represivo, la culpa y el temor, como condiciones constitutivas para explicar al hombre, se plantea la posibilidad de una sociedad no represiva, o de una sociedad constituida por un 'principio de actuación diferente', que será precisamente precondition

para realizar la libertad y felicidad de los seres humanos. Lo que el hombre ha llegado a ser no es definitivo, pues siempre será posible imaginarlo de otra forma; aunque utópico, solo si se prescribe que la forma adoptada por la necesidad en el presente, por definición, es cierta e invariable.

El sociólogo Javier Ros Codoñer desde su artículo de reflexión *Claves de la relación familia: diferencia, desigualdad, discriminación y don incondicional*, aborda el estudio de la familia desde cuatro ámbitos de la intimidad. Desarrolla el concepto de relación social con el fin de crear las bases necesarias para entender la familia como tal. Expone y describe la diferencia, la desigualdad y la discriminación a partir del don incondicional, como rasgos distintivos y esenciales de la familia. Plantea la sociología relacional como un paradigma adecuado para abordar sociológicamente la realidad familiar y la relevancia del don de distinción-guía para efectuar un abordaje certero de la relación familiar, diferenciar su relación entre otras similares o afines.

En busca de concreción de lo reflexionado, Ana Margarita Grisales Posada, Natalia Mejía Restrepo, Sandra Milena Toro Ocampo y Luz Dary Ruiz Botero, plantean *Un giro epistemológico en las prácticas docentes de educación para la paz*. Indagan las concepciones acerca de la práctica docente, de la educación para la paz y comparten la configuración de las prácticas en función de la educación para ese fin. Las autoras destacan la importancia de superar el vacío epistemológico alusivo a la comprensión de la educación para la paz desde las prácticas docentes; ese giro implica la reflexión constante respecto a las interacciones en determinados contextos y el reconocimiento de las diferencias entre otros elementos clave.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bartolomé, M. A. (2006). *Procesos interculturales / Antropología política del pluralismo cultural en América Latina*. México: Siglo XXI editores.
- Berstein, B. (1989). *Clases, códigos y control / Estudios teóricos para una sociología del lenguaje*. Madrid: Akal.
- Bronfenbrenner, U. (2002). *La ecología del desarrollo humano / Experimentos en entornos naturales y diseñados*. (Trad. Alejandra Devoto). Barcelona: Paidós.
- Carmona A, I. D. (2015). *Libertad o destino: el laberinto de la condición humana*. Escritos, 23(50), 14-29.
- González, M. S. y Ovando Santana, C. (2008). *Hacia un nuevo pensamiento integracionista Latinoamericano*. Polis. Revista Latinoamericana. Polis, 21
- Halliday, M. A. K. (2001). *El lenguaje como semiótica social / La interpretación social del lenguaje*. (Trad. Jorge Ferreiro Santana). Fondo de Cultura Económica.
- Miranda, S. G. y Ovando Santana, C. (2008). *Hacia un nuevo pensamiento integracionista latinoamericano*. Polis. Revista Latinoamericana (1), 1-17.
- Mouffe, C. (2011). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Toffler, A. (1981). *La tercera ola*. (Trad. Adolfo Martín). Barcelona: Plaza & Janés Editores.